

La iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de

# LA VERDAD

1 Timoteo 3:15

En búsqueda de la Unidad de la fe

Edición N° 29

La perpetuidad de la iglesia

Principios bíblicos propagan iglesias Bautistas

¿Sucesión de iglesias o sucesión apostólica?

Perseguidores religiosos jamás podrán calificar como una iglesia de Cristo

De iglesia en iglesia: El patrón bíblico

Autoridad institucional

La inmutabilidad de Dios y la perpetuidad de la iglesia

Los lugares altos

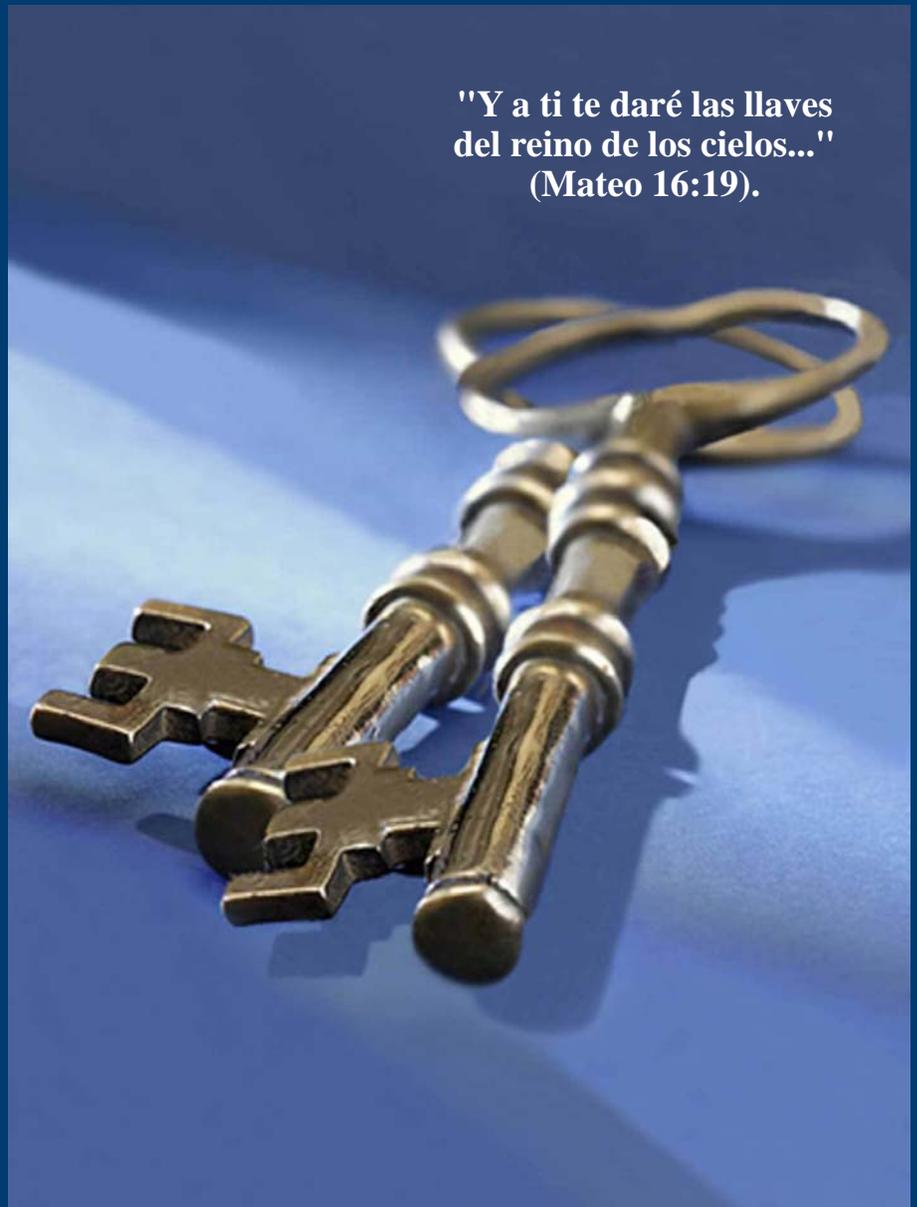
J. R. Graves: Su visión de la iglesia

Jesse Mercer: Su defensa de la iglesia

C. H. Spurgeon: Su concepto de iglesia

B. H. Carroll: La perpetuidad de la iglesia

Los principios eclesiológicos más sobresalientes del Nuevo Testamento



"Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos..."  
(Mateo 16:19).



Esta edición está dedicada a aquellos que han contenido por la fe que ha sido una vez dada a los santos (Judas 3)

[www.iglesiabautista.cl](http://www.iglesiabautista.cl)  
[www.iglesiasbautistas.net](http://www.iglesiasbautistas.net)  
[www.hallmarkbaptist.com](http://www.hallmarkbaptist.com)

# Editorial

## La Necesidad de Cambio

Los cristianos deben entender que hasta cuando no se resuelva la controversia de la iglesia para que todos formemos un frente unido, bajo un solo estandarte, con un solo Señor, una fe, y un bautismo (Efesios 4:5), los esfuerzos evangelísticos van a seguir siendo infructuosos. Mientras el mundo siga viendo todo este desorden y desunidad cristiana jamás podrá haber poder evangelístico; y yo creo que todos estamos de acuerdo en este punto, la cuestión ahora es como resolvemos el problema. Es la convicción de este autor que lo que existe en la cristiandad contemporánea, en su mayoría, no sirve al plan de Dios; es más, es un obstáculo para la efectiva evangelización del mundo y para lograr la unidad de la fe (Jn.17:21-23). Cuando Cristo edificó su iglesia, El la equipó con todos los elementos necesarios para que pudiera llevar a efecto su plan en su largo peregrinar por esta tierra; es por esto insensato intentar llevar la obra evangelística con imitaciones de este diseño, por cuanto no gozan de la maestría arquitectónica del diseño de iglesia que Cristo nos entregó, y es un crimen intentar mejorar o sustituir este diseño. Y ese es el gran problema que tiene el evangelismo anémico, porque muchos cristianos, en vez de volver al diseño del Maestro, siguen fundando denominaciones para todos los gustos, creyendo que le hacen un favor al Señor al proliferar "lugares altos", mal representando su Nombre, y socavando el propósito para el cual Cristo edificó su iglesia.

Poder evangelístico sólo será posible si restablecemos la eclesiología de Cristo, porque sólo ese diseño puede garantizarnos victoria evangélica, ese es el diseño óptimo para el evangelismo mundial, y sólo ese diseño de iglesia honra y glorifica al Hijo y al Padre y garantiza que sus planes sean cabalmente cumplidos. ¿Para qué seguir sosteniendo y promoviendo "lugares altos" si podemos ayudar a levantar la iglesia del Dios viviente? ¿Para qué seguir predicando verdades a medias cuando podemos ser columna y baluarte de la verdad? ¿Para qué invertir tiempo, esfuerzo, y dinero en mantener con vida sistemas que deben perecer?: "Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas" (Apocalipsis 18:4).

El Editor

LA VERDAD

Publicada por la Misión Bautista La Verdad  
Editor: Héctor Hernández Osses  
Gráfica y Diagramación: Héctor Hernández Osses  
Impreso por: Industrias Gráficas 3f Santiago - Chile

Dirigir correo a:  
Héctor Hernández Osses  
Avenida España 131 Dpto. 302, Temuco - Chile  
Fono: 0-86368845 - 0-90662798  
E-mail: hectorhernandezosses@hotmail.com

Esta publicación también es distribuida en los Estados Unidos para el pueblo de habla hispana.  
Dirigir correo a:  
HALLMARK BAPTIST CHURCH  
P. O. Box 205, Simpsonville, S. C. 29681 - USA  
Phone: 864-288-4265  
E-mail: hallmarkbaptistchurch@hotmail.com

LA VERDAD

# LOS LUGARES ALTOS

William C. Hawkins  
Pastor Bautista

El término "lugar alto" como se usa en el Antiguo Testamento, se refiere comúnmente a un lugar de adoración religioso, no siempre pagano, ubicado en un collado o montaña. El concepto de los "lugares altos" en Israel llegó a ser un lugar de adoración en contraposición - en contraste - con la casa de Dios que fue autorizada y divinamente designada. Sin embargo, Jehová era frecuentemente adorado en lugares altos, a pesar de que el lugar alto era una institución impostora (espuria, falsa, ilegítima).

Este mismo contraste existe hoy día. La iglesia es en la actualidad la "casa de Dios", y por lo tanto, cualquier otra institución religiosa, o "cristiana" que se haya establecido para reemplazar o hacer el trabajo de la iglesia, como se describe en el Nuevo Testamento es por analogía, un "lugar alto". Quiero usar el término "lugar alto" en este sentido análogo para que podamos ver el verdadero carácter de muchas "venerables" instituciones cristianas de nuestros días - instituciones que están "adorando a Jehová", pero que están socavando el propósito divino al destruir la casa de Dios que fue diseñada para este propósito.

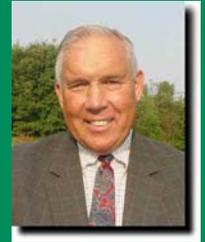
Las Escrituras revelan como se sentía Dios con respecto a esa gente en el Antiguo Testamento, que perdió la visión de la casa de Dios, que no les importaba la casa de Dios, e iban a servir a Dios de otra manera, en "lugares altos". Ahora bien ¿son estos lugares altos, que Dios odiaba tanto en el Antiguo Testamento, equivalentes a las instituciones de hoy día que incitan a los hombres a adorar, y a servir a Dios en otros lugares que no son Su iglesia?

"Por tanto, hijo de hombre, habla a la casa de Israel, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: Aun en esto me afrentaron vuestros padres cuando cometieron rebelión contra mí. Porque yo los traje a la tierra sobre la cual había alzado mi mano jurando que había de dársela, y miraron a todo collado alto y a todo árbol frondoso, y allí sacrificaron sus víctimas, y allí presentaron ofrendas que me irritan, allí pusieron también su incienso agradable, y allí derramaron sus libaciones. Y yo les dije: ¿Qué es ese lugar alto adonde vosotros vais? Y fue llamado su nombre Bama [lugar alto] hasta el día de hoy" (Ez.20:27-29).

El dijo al profeta que hablara a los hijos de Israel, y les dijera: "Sus padres hicieron lo malo. No alaben en esto a sus padres. No los imiten en esto. Ellos fueron y miraron a todo collado, aunque tenían una casa donde adorar y servir; ellos miraron a todo collado, y le dieron la espalda a la casa de Dios. Ellos escalaron estos collados, y allí ofrecían sus ofrendas fragantes y sacrificios; allí quemaban incienso, y trataban de servir a Dios (véase 2Cro.33:17).

Para mí es muy interesante, lo mucho que a Dios le importaba todo esto. En la actualidad oímos que muchas veces se dice que no importa donde tú vayas, o donde tú sirvas, o a qué tipo de iglesia perteneces - mientras sirvas a Dios. La reacción de Dios aquí fue de total desagrado; aun cuando estos actos eran hechos en obediencia a las leyes levíticas.

Adorar en un "lugar alto" era más conveniente para muchos de ellos. Muchos vivían en valles al pie de las montañas. Para la mayoría era más conveniente subir a la cima de los collados, y así evitar el largo viaje a Jerusalén; al santo monte de Jerusalén, donde estaba el templo construido. Esto tomaba menos dedicación, menos cuidado, y menos precisión en su servicio, porque el Templo tenía que establecerse, organizarse, y funcionar de acuerdo a una detallada pauta que Dios había dado. Ellos mezclaron la religión de los Cananeos, la adoración a Baal, y la religión de Astoret con la religión de Israel. Ellos hacían lo que bien les parecía, pero las Escrituras dicen que Dios estaba airado con ellos, porque le habían dado la espalda a Su casa.



Cuidate de no ofrecer tus holocaustos en cualquier lugar que vieres (Dt. 12:13)

# PRINCIPIOS BIBLICOS PROPAGAN IGLESIAS BAUTISTAS

La sucesión de Iglesias Bautistas  
están de acuerdo con los principios bíblicos y estos  
aseguran la perpetuidad de las iglesias Bautistas

Curtis A. Pugh  
Pastor Bautista



Muchos criticarán este artículo y a su autor. Protestantes “evangélicos” dirán que tal visión es limitada y extremista. Otros van a decir que al autor le falta amor. Estudiantes de historia que no han ahondado más allá de lo que dicen los católicos y protestantes van a menospreciar esta visión por falta de “erudición”. ¡Todas estas críticas son insignificantes si la Cabeza de la iglesia se agrada con este esfuerzo!

La visión que una vez prevaleció entre los Bautistas era que sólo entre el pueblo Bautista se encontraban las iglesias verdaderas del Señor. Sin embargo, a finales del siglo XX, esta visión cayó en descrédito, y aquellos que aún mantienen la visión antigua son causa de burla, son censurados y difamados, por quienes no han investigado el asunto. La visión popular es que muchas iglesias son iglesias del Señor, aun cuando sus doctrinas difieren unas de otras, y peor aún, difieren con la Biblia.

## LA ANTIGUA VISION DE LOS BAUTISTAS

Si investigamos estas cosas en la historia nos daremos cuenta que esa visión popular no era compartida por nuestros antepasados Bautistas. Tres breves citas de quien fuera el más famoso predicador Bautista son ofrecidas como evidencia de como históricamente los Bautistas se veían a sí mismos, ellos creían que sus iglesias eran las iglesias cristianas originales con una existencia perpetua desde los tiempos de Cristo y sus apóstoles. Hago mención de Charles H. Spurgeon porque ninguna persona culta se atrevería a hablar mal de él, cosa que no sería igual para con aquellos que creen lo mismo ahora. Ningún reclamo se ha oído por el hecho que el Sr. Spurgeon claramente viera todas las ramificaciones de su postura. Claro está que Spurgeon sostuvo la visión histórica de la naturaleza y origen de las iglesias bautistas. En 1860 dijo:

“Creemos que los Bautistas son los cristianos originales. No comenzamos nuestra existencia en la Reforma, éramos reformadores antes que Lutero o Calvino nacieran; nunca salimos de la Iglesia de Roma, porque nunca estuvimos en ella, pero tenemos una línea ininterrumpida que va hasta los mismos apóstoles de Cristo...” (C. H. S., Metropolitan Tabernacle Pulpit,

Vol. 7, 1861, Pasadena, TX, Pilgrim Publ., pág. 225).

Más tarde, ese mismo año Spurgeon declaró para que todo el mundo oyera:

“...somos la iglesia apostólica primitiva que nunca ha doblado la rodilla ante ningún príncipe; nosotros, conocidos por los hombres, en todas las edades, por varios nombres, tales como: “Donatistas, Novacianos, Paulicianos,

Petrobrusianos, Cátaros, Arnaldistas, Husitas, Valdenses, Lolardos, y Anabautistas, siempre han contendido por la pureza de la iglesia, y sus distintivos y separación de los gobiernos humanos. Nuestros Padres... representan para nosotros, sus hijos, una línea ininterrumpida que legítimamente viene de los apóstoles, no a través de la corrupción de Roma, ni por las manipulaciones de preladados, sino que por vida Divina, por la unción del Espíritu, la comunión con los sufrimientos de su Hijo, y la verdad del Padre.” Spurgeon, *ibid.*, Vol. 7, p. 613.

Veinte años después, en 1881, el Sr. Spurgeon todavía creía que los Bautistas eran los cristianos originales:

“Mucho antes que los protestantes se conocieran, estos horribles anabautistas, como injustamente eran llamados, protestaron por un Señor, una fe, un bautismo” (C.H.S., *ibid.*, Vol. 27, p. 249).

Muchos otros Bautistas podrían ser citados, pero el dotado Sr. Spurgeon ha dado buen testimonio acerca del origen y posición histórica de los Bautistas.

## LOS BAUTISTAS: EL PUEBLO DE LA BIBLIA

¿Por qué los Bautistas insisten en que las verdaderas iglesias de Cristo pueden ser solamente encontradas entre ellos? Porque sólo entre estas iglesias llamadas Bautistas los principios del Nuevo Testamento son obedecidos. Los Bautistas son el pueblo de la Biblia, del “capítulo y el versículo”, porque todo lo que creen y practican son los preceptos y patrones del Nuevo Testamento.

Primero que todo, los Bautistas entienden que Juan tenía directa autoridad de Dios para instituir el bautismo. Fue enviado por Dios (Jn.1:6) para bautizar con agua (Jn.1:33). El estaba lleno del Espíritu Santo desde el vientre de su madre (Lc.1:15). Su ministerio fue legítimo y debía ir “delante de la presencia del

Continúa en pág.10

¡Los Bautistas genuinos perpetúan el único bautismo que enseña el Nuevo Testamento en precepto y patrón!

## JAMES R. GRAVES

### Su Visión de la Iglesia

**L**a iglesia es la concepción de la mente divina, la expresión del pensamiento de Dios, y la manifestación de la autoridad divina en esta tierra. Ningún ser creado, ángel u hombre, participó en su creación o construcción; ella es un producto perfecto de sabiduría infinita; y presumir que el hombre o ángel pueda modificarlo con adiciones o cambios es profanarlo e insultar a su fundador divino; esto es mucho más sagrado que el altar de piedras sin labrar. “Y si me hicieres altar de piedras, no las labres de cantería; porque si alzares herramienta sobre él, lo profanarás” (Exodo 20:25). Y si un hombre edifica cualquier forma de iglesia, influenciando a otros a unirse a ella, haciendo creer que se unen a su iglesia, es un acto de abierta rebelión a Cristo, el único Rey de Sión, mejor le sería que “se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar” (Mateo 18:6).

Y todos aquellos que originan iglesias falsas, y aquellos que las sostienen, ocupan la posición de rebeldes en contra de la suprema y legítima autoridad que sólo Cristo sustenta.

Esta agencia fue diseñada como la “casa e iglesia del Dios viviente” por un arquitecto con sabiduría infinita, que vio el fin desde el comienzo, toda cosa que su iglesia hubiera podido necesitar en su peregrinar por esta tierra fue de antemano prevista y equipada para que pudiera cumplir su misión; por esto es maligno contradecir o rechazar la sabiduría de Aquel que ideó e hizo esto.

Si estoy en lo correcto en mi concepción del carácter de esta institución divina, entonces la santidad y la autoridad de su divino fundador están plasmadas en su gobierno, y de la forma que el hombre trate su iglesia, sus doctrinas, sus leyes o sus miembros, así tratan a su autor. Despreciar y rechazar sus enseñanzas es despreciar y rechazar al autor de estas enseñanzas; y aquellos que odian o persiguen a sus miembros por su obediencia a sus leyes y fidelidad a sus principios, serán condenados al final, comprendiendo que, “en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (Mateo 25:40).

Cristo ordenó a los apóstoles y ministros que construyeran esta organización que representaba su Nombre de acuerdo al patrón y modelo que El “edificó” ante sus propios ojos, y todos aquellos que le quiten o añadan, lo hacen bajo su total responsabilidad (Apocalipsis 22:18,19). Aquellas organizaciones que llevan el Nombre de Cristo y que han sido diseñadas por hombres son falsas, y son imposiciones por la ignorancia y credulidad de la gente. Instituciones humanas que a través de sus leyes y regulaciones expresan opiniones humanas; y observarlas y obedecerlas es solamente obedecer al hombre que las estableció; y está escrito: “Sus siervos, esclavos son de quienes obedecen”. Cuando nos unimos a instituciones humanas en vez de la iglesia de Cristo, es rechazar a Cristo como rey y elegir hombres como maestros.

Nadie puede negar que la iglesia católica y las muchas sectas protestantes fueron originadas por hombres muchos años después de la ascensión de Cristo, como su propia historia lo admite; y por lo tanto, no son instituciones divinas, sino humanas que antagonizan o en un lenguaje más fuerte como dijo el Hno. Bright son un ejército organizado en contra de la iglesia y reino de nuestro Señor Jesucristo.

Extracto tomado del documento, Old Landmarkism, What is it? por J R. Graves (1850).



J. R. Graves  
Predicador Bautista  
(1820-1893)

## JESSE MERCER

### Su Defensa de la Iglesia

**I.** La iglesia apostólica continúa a través de las edades hasta el fin del mundo.

**II.** De esta iglesia, Cristo es la cabeza, la única fuente verdadera de autoridad eclesiástica.

**III.** Los ministros del evangelio son siervos en la iglesia, todos son iguales, y no tienen poder sobre la grey del Señor.

**IV.** Todas las iglesias y ministros que no originaron de los apóstoles, y que no están en esta sucesión; es decir, en el orden evangélico, no pueden ser reconocidos como tal.

**V.** Todos aquellos que han sido ordenados por papas, concilios, etc. para trabajar en el ministerio sin comprender la naturaleza de la iglesia, son sólo criaturas de aquellos que los constituyeron, no son siervos de Cristo ni de su iglesia; y por lo tanto, no tienen derecho de administrar.

**VI.** Aquellos que dejan de lado la disciplina de la iglesia y han dado autoridad para ejercer dominio sobre la iglesia, son usurpadores de la posición y oficio de Cristo, están en su contra; y por lo tanto, no pueden ser aceptados en sus oficios.

**VII.** Aquellos que administran contrario a la fe del evangelio no pueden administrar para Dios, puesto que sin la fe evangélica no tienen nada que administrar, y si lo hacen, son sólo imposiciones sin autoridad.

Nuestras razones para rechazar el bautismo por inmersión por pedobautistas son las siguientes:

**a.** Ellos están conectados con ‘iglesias’ que no están en la sucesión de iglesias desde los apóstoles, por lo tanto, están fuera de la comisión apostólica.

**b.** Ellos han derivado su autoridad en su ordenación por obispos de Roma, o por individuos que se han atribuido autoridad sobre sí mismos.

**c.** Ellos ostentan cargos en las iglesias más altos que los mismos apóstoles, sus cargos no tienen autoridad en las iglesias del Señor, sino en sus propias instituciones.

**d.** Es nuestra posición que todos ellos administran contrariamente al patrón del evangelio, y están implicados en los errores arriba mencionados y son razones suficientes para descalificarlos para llevar a efecto las administraciones evangélicas pues carecen de autoridad.

Extracto tomado de Old Landmarkism, What is it? Appendix D por Jesse Mercer, 1811.

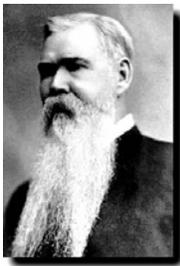


Jesse Mercer  
Pastor Bautista  
(1769-1841)

## B. H. CARROLL

### La Perpetuidad de la Iglesia

**N**unca he podido entender por qué algunos Bautistas se gozan en decir que no existe sucesión de iglesias. Quisiera que estudiaran estos dos pasajes en este capítulo: "Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor", asociado con el último versículo: "A él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén" (Efesios 3:10,11;21).



B.H. CARROLL  
Pastor Bautista  
(1843-1914)

Siempre que se detenga la obra de la iglesia, se detiene la gloria. ¿Fue el propósito de Dios que se detuviera? Si fue así, ¿por qué dijo: "He aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo?" ¿Y por qué decimos a la iglesia al celebrar la Cena del Señor: "Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga?" (1Corintios 11:26) ¿Por qué el Señor provee perpetuidad?

No estoy discutiendo la historia de la iglesia ahora. Estoy discutiendo acerca del propósito de Dios al establecer la iglesia. Jesús dijo: "Las puertas del infierno no prevalecerán contra ella". No me parece que lo hayan hecho. Nunca han podido convencerme que las puertas del infierno hayan prevalecido contra la iglesia.

Creo que Dios no sólo ha tenido un pueblo en todos los siglos, sino que ha tenido un pueblo organizado.

Dios hizo provisión para transmitir. "Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros" (2Timoteo 2:2). ¿Cómo llegan a tener fe los hombres? Oyendo. ¿Cómo pueden oír sin un predicador? y ¿cómo pueden tener un predicador a menos que sea enviado? ¿No envió El a la iglesia todos los dones apostólicos, dones proféticos, dones evangélicos y dones pastorales? El puso todos estos dones en la iglesia. Los apóstoles y profetas sirvieron a la iglesia; cuando éstos fueron quitados, quedaron pastores, evangelistas, maestros. ¿Por autoridad de quién? De Cristo. ¿Dónde fueron puestos? En la iglesia. Estoy seguro que los ángeles que miraron la manifestación de la sabiduría de Dios en el evangelio de Jesucristo, desde la muerte de Cristo hasta la muerte de los apóstoles, no han tenido un receso desde entonces. Ellos no han sido dejados en suspenso, inclinándose y mirando en vano para aprender más a través de siglos silenciosos. La escuela continúa. Los propósitos fructifican. Las ordenanzas continúan dando su testimonio. Iglesias resultan de iglesias tal como caballos resultan de caballos. La historia no puede trazar todo detalle de la genealogía mostrando cómo cierta manada de potros salvajes en el occidente de Texas son descendientes de caballos berberiscos españoles traídos por los descubridores hace 400 años. El hecho de que los potros están aquí prueba la sucesión, puesto que no podrían descender de otra raza.

No le resto valor a la historia de la iglesia, pero de mucho más importancia para mí que los falibles registros humanos es la predicción del Nuevo Testamento de la historia de la iglesia. Aquellos pueden errar — éste nunca.

Extracto tomado de "An Interpretation of the English Bible" by B. H. Carroll; Vol. XV (Nashville: Broadman Press, 1947), pp.130-132.

## C. H. SPURGEON

### Su Concepto de Iglesia

**"N**o me avergüenzo de la denominación a la cual pertenezco ni de donde he salido, de los lomos de Cristo, sin jamás haber pasado por las turbias corrientes del romanismo, teniendo un origen separado del protestantismo, porque hemos existido antes de toda secta..."

C.H. Spurgeon, New Park Street Pulpit, Vol. 16, 1860, (Pasadena, Texas, Pilgrim Publications, 1973 reprint), p. 66.

"En la actualidad, cualquiera podría preguntarte ¿qué personalidades famosas puedes citar en tu denominación? ¿De qué padres puedes hablar? A lo cual podemos contestar: "Más que cualquier otro bajo el cielo, porque somos la iglesia apostólica primitiva que nunca ha doblado la rodilla ante ningún príncipe; nosotros, conocidos por los hombres, en todas las edades, por varios nombres, tales como: "Donatistas, Novacianos, Paulicianos, Petrobrusianos, Catari, Arnaldistas, Husitas, Valdenses, Lolardos, y Anabautistas, siempre han contendido por la pureza de la iglesia, y sus distintivos y separación de los gobiernos humanos. Nuestros Padres fueron hombres acostumbrados a pasar penurias, y poco habituados a que las cosas fueran fáciles. Ellos representan para nosotros, sus hijos, una línea ininterrumpida que legítimamente viene de los apóstoles, no a través de la corrupción de Roma, ni por las manipulaciones de preladados, sino que por vida Divina, por la unción del Espíritu, la comunión con los sufrimientos de su Hijo, y la verdad del Padre."

Spurgeon, *ibid.*, Vol. 7, p. 613.

"La historia ha sido escrita por nuestros enemigos, que nunca habrían dejado ni un solo registro acerca de nosotros si hubieran podido, pero aun así, se ha filtrado, ahora y entonces, que ciertas gentes llamadas Anabautistas fueron condenadas. Desde los días de Henry II [1154-1189 d.C.] hasta los días de Elizabeth [1558-1603 d.C.]. Oímos decir de unos herejes desgraciados quienes fueron odiados por todos los hombres por causa de la verdad que estaba en ellos. Leímos de hombres y mujeres pobres, con sus ropas recortadas, huyeron por los campos, a morir de frío, y de otros que murieron quemados en Newington por el crimen de anabautismo. Mucho tiempo antes que los protestantes fueran conocidos, estos horribles anabautistas, como ellos injustamente los llamaron, protestaron por "un Señor, una fe, y un bautismo". [Adición de fechas en paréntesis]

Spurgeon, *ibid.*, Vol. 27, p. 249.



C.H. SPURGEON  
Pastor Bautista  
(1834-1892)

# LA PERPETUIDAD

## Sucesión de Iglesias Bautistas

**T**odos los que creen la Biblia entienden, en un grado o en otro, que la Iglesia de Cristo es una institución perpetua que existirá hasta el fin del mundo de acuerdo con la promesa de Cristo: "...y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella ...y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo..." (Mateo 16:18; 28:18-20).

### A. LA VISION CATOLICA DE LA PERPETUIDAD DE LA IGLESIA

El catolicismo entiende el concepto de perpetuidad en la forma de "sucesión apostólica". Ahora bien, "sucesión apostólica" es un concepto que tiene sus raíces más profundas en la tradición de la iglesia católica, pero no en el Nuevo Testamento (N.T.), porque el oficio apostólico cesó junto con la muerte del apóstol Juan cerca del año 100 dC. La teoría de una "sucesión apostólica" no es defendible por medio del N.T.; es más, los claros principios eclesiológicos del N.T. son lapidarios para este reclamo, y no se requiere ser un hábil teólogo para darse cuenta lo lejos que el catolicismo está de la doctrina del N. T.

### B. LA VISION PROTESTANTE-INTERDENOMINACIONAL DE LA PERPETUIDAD DE LA IGLESIA

Por otro lado, el mundo protestante asume que la iglesia de Cristo apostató y que se hizo necesaria una reforma. Ahora bien, si la iglesia católica era la verdadera iglesia de Cristo y apostató ¿puede acaso ser re-empezada por algún tipo de "reforma"? ¿Puede el bautismo, que muere con la institución, ser institucionalizado nuevamente? Y si puede ser institucionalizado nuevamente ¿Quién tiene la autoridad para hacerlo? ¿Quién tiene autoridad para resucitar la iglesia de Jesucristo y restablecer el bautismo? Estas son preguntas que el protestantismo jamás podrá responder. Cristo fundó una iglesia y le prometió perpetuidad, y la dotó de todo lo necesario para llevar a efecto la tarea evangelística hasta el fin del mundo, y jamás será derrotada ni por la muerte ni por el diablo; por lo tanto, la sola idea de apostasía y reforma es un absurdo. El problema está en que ni el catolicismo ni el protestantismo son el fruto de la eclesiología de Cristo, mucho menos los cientos de

movimientos cristianos surgidos después de la reforma por el mal ejemplo que dio Martín Lutero y sus camaradas que se atribuyeron la prerrogativa de empezar nuevas denominaciones cristianas, y que para justificar su origen cismático y su razón de ser, se vieron en la necesidad de inventar el concepto de la "iglesia universal invisible", para contrarrestar la visión de "iglesia universal visible" que el catolicismo sustenta. Por lo tanto, el fruto de la eclesiología de Cristo no será encontrada en la sucesión católica-protestante-interdenominacional, sino en la sucesión Montanista-Novaciana-Donatista-Valdense-Pauliciana-Anabautista-Bautista (listado incompleto).

### C. LA VISION BAUTISTA DE LA PERPETUIDAD DE LA IGLESIA

La visión histórica de los Bautistas acerca de la perpetuidad de la iglesia es que la iglesia es una institución local que se ha perpetuado a través de los siglos bajo diferentes sobrenombres dados por sus enemigos (Montanistas, Novacianos, Donatistas, Paulicianos, Albigenses, Valdenses, Anabautistas, Bautistas), preservando los principios del N. T. y siempre protestando por los excesos y desviaciones del catolicismo romano y luego por sus hijas protestantes.

Ahora bien, dentro del concepto amplio de perpetuidad surge un término más específico, "sucesión"; es decir, que las iglesias del Señor se han perpetuado en una ordenada sucesión de iglesias a través de las edades, preservando de esta forma las características de la primera iglesia fundada por Cristo.

#### 1. Sucesión de Autoridad Institucional

La iglesia es una institución con status oficial, la casa de Dios en esta dispensación (1Ti.3:15), por la cual el Señor se representa en esta tierra. Ella fue organizada y comisionada por Cristo durante su ministerio terrenal, y milagrosamente confirmada en el día de Pentecostés. A esta institución Cristo le entregó las llaves del reino de los cielos y todo lo que atara o desatara en la tierra sería atado y desatado en el cielo. Las llaves son un símbolo de autoridad delegada que también trae consigo un inmenso peso de responsabilidad de atar cosas que estén dentro del marco de su voluntad, porque el Señor no va a atar

# DE LA IGLESIA:

(Mateo 16:18,19; 18:15-18).

Una vez que los apóstoles pasaron de escena las llaves se quedaron en la iglesia. La iglesia de Jerusalén fue el patrón original que dio a luz otras iglesias del mismo tipo, transmitiendo, preservando, y perpetuando la pureza de la doctrina, la unidad de la fe, y su autoridad de iglesia en iglesia. Y a este principio bíblico se le llama: “Sucesión de autoridad”, o “continuidad de autoridad institucional”, con una sucesión de bautismos, desde Juan el Bautista hasta ahora. Por lo tanto, la existencia de la institución depende del hecho que Dios haya preservado esta cadena de iglesias en forma ininterrumpida, porque si esta continuidad institucional fue rota en algún momento histórico, se destruyó la institución, pero si se destruye la institución, se destrona a Dios.

Entendemos las dificultades de tratar de eslabonar históricamente una cadena de iglesias, pero no porque los incompletos registros de la historia se muestren mezquinos vamos a ignorar el claro principio bíblico de continuidad institucional que tan claramente enseña el N. T. La iglesia de Jerusalén, cuando supo que en Samaria el evangelio había sido bien recibido mandaron a Pedro y a Juan: “Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo” (Hechos 8:14-17). ¿Por qué el Espíritu Santo esperó a Pedro y a Juan para hacer su obra? Porque los samaritanos siempre habían creído falsamente que Dios había autorizado la adoración en el templo hecho por Jeroboam y que la autoridad de Dios estaba sobre ellos, y no en Jerusalén (véase Juan 4:20). Luego la iglesia de Jerusalén con su autoridad dio origen a la iglesia de Antioquía de Siria: “Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén; y enviaron a Bernabé que fuese hasta Antioquía. Éste, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor. (Hechos 11:22-23). Más adelante, esta misma iglesia, a través del ministerio del apóstol Pablo y otros dio origen a la iglesia de Corinto, Filipos, Tesalónica, Efeso, Colosas, etc. (Hechos

13:1-4); y ellas, sin duda, dieron origen a muchas otras, quizás muchas murieron por el camino, pero otras continuaron reproduciéndose hasta hoy, perpetuando el principio de autoridad institucional que es inherente en la naturaleza de la iglesia del N.T. como Cristo la edificó.

## 2. La Iglesia de Jerusalén: El Patrón Original

Si para formar una iglesia sólo se necesita una Biblia y un grupo de hermanos bien intencionados operando con autoridad vertical (de Dios), sin la necesidad de una iglesia madre, entonces por demás fue el derramamiento de poder en Pentecostés, donde la iglesia fue confirmada y autenticada milagrosamente ante toda Jerusalén y el mundo entero (Hechos 2). La autoridad de Cristo reposa en la iglesia, no en el “diseño de iglesia”. El bautismo del Espíritu Santo sobre la iglesia en Pentecostés fue un evento único e irrepitable (Hechos 1:5). Por lo tanto, para que una iglesia sea una iglesia de Cristo debe estar conectada con aquella primera iglesia que recibió esta confirmación.

Las iglesias del Señor traen consigo más que la doctrina correcta, traen consigo toda la información genética de la iglesia original. Todo ser humano sabe que descende de Adán, y aunque no pueda trazar todo su árbol genealógico hasta él, sus características físicas y mentales le aseguran que descende de Adán. Un ser humano no puede descender de ninguna otra especie, lo mismo con la iglesia. La iglesia de Jerusalén es el diseño original y toda iglesia para ser una iglesia verdadera debe estar unida a esa iglesia.

Todo cristiano que anhela servir a su Señor debe meditar detenidamente en estas cosas, porque Cristo se comprometió sólo con su esposa para cuidarla y preservarla. Si Ud. desea que su bautismo y su ministerio sean válidos ante los ojos de Dios, Ud. necesita unirse a una iglesia del N. T., y es responsabilidad suya identificar tal iglesia en la historia y en su localidad y servir en ella para glorificar a Nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

“A él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén” (Efesios 3:21).



Héctor Hernández  
Pastor Bautista

LA VERDAD

## PERSEGUIDORES RELIGIOSOS JAMAS PODRAN CALIFICAR COMO UNA IGLESIA DE CRISTO

Willard A. Ramsey

**E**xiste un factor claramente establecido y ejemplificado en las Escrituras que hace relativamente simple identificar la iglesia en la historia, este es el principio de persecución. Jesús dijo a aquellos que primeramente puso en la iglesia: "Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán..." (Jn.15:20). "Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución" (2Ti.3:12). "Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús..."(Ap.17:6).



Estos versículos establecen una verdad profética general: El mundo, no la iglesia, persiguió a Jesús; el mundo, no la iglesia, perseguirá a sus seguidores. ¿Cómo puede ser que una institución reclame ser la iglesia de Jesucristo si ha sido una implacable perseguidora de los discípulos de Jesús? Perseguidores religiosos jamás podrán calificar como una iglesia de Jesucristo.

Por medio de este principio será una cosa muy fácil ir a la historia y ver quienes fueron los perseguidores y quienes los perseguidos. Durante quince siglos los Católicos hicieron persistentes campañas en unión con el Estado para erradicar por medio de la fuerza a los Donatistas y los Valdenses, y luego después de la reforma, los Protestantes en alianza con el Estado se unieron con los Católicos para perseguir a los Anabautistas y Bautistas, y otros. Estas persecuciones eran consideradas como honorables por ellos, y complementaban sus esfuerzos para hacerlo.

¿Cómo puede la sucesión Católica-Protestante-Interdenominacional ser la verdadera manifestación histórica de la verdadera iglesia? ;Y si (como dicen ellos) la sucesión Donatista-Valdense-Anabautista-Bautista es herética, entonces la verdadera iglesia, contraria a la profecía y la verdad, llegó a ser la perseguidora, y el mundo llegó a ser el perseguido! Esto es una execrable inversión de las enseñanzas de Jesús, y de toda la verdad del Nuevo Testamento.

Ruego a cada creyente - especialmente a mis hermanos Protestantes e Interdenominacionales fundamentalistas que defienden la falsa sucesión, y acusan a la verdadera de herética: "Salid de ella, pueblo mío" (Ap.18:4). No colisiones ciegamente contra la montaña de evidencia bíblica e histórica, cuya silueta se aprecia tan vívidamente por la luz de la eterna verdad de Dios.

## DE IGLESIA EN IGLESIA

### El Patrón Bíblico

**N**i Jesús ni ninguno de los apóstoles hizo algo en relación a la iglesia hasta que fueron bautizados por Juan el Bautista; por lo tanto, Juan era portador de poderosa autoridad. Incluso los fariseos demandaban saber la autoridad con la cual Jesús hacía las cosas. Jesús les respondió con una pregunta: El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿Del cielo, o de los hombres? Ellos entonces discutían entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, nos dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis? (Mateo 21:23-25). Los fariseos no pudieron decirle a Jesús de dónde procedía la autoridad de Juan, porque rehusaban reconocer la autoridad del cielo (Lucas 7:29).

Ahora bien, la iglesia de Jerusalén fue la primera iglesia en existencia con la autoridad de Dios reposando en ella, y cuando se supo que habían creyentes en Samaria por medio de la predicación de Felipe, la iglesia de Jerusalén envió a Pedro y a Juan, y ellos impusieron las manos sobre los samaritanos y recibieron la demostración del Espíritu Santo (autoridad) tal como la habían recibido los creyentes en Jerusalén. Esta venida del Espíritu Santo era una manifestación de autoridad institucional de Dios. Esto era necesario, porque los samaritanos creían que ellos tenían la autoridad de Dios (Juan 4:20).

Cuando Pablo de Tarso fue salvo, él fue llevado a Damasco (Hechos 9:1-19). Un hombre con el nombre de Ananías, que evidentemente estaba afiliado a la iglesia de Jerusalén (ver13) fue enviado (ver.17) a donde Saulo para que orara por él y recibiera la vista y fuera lleno del Espíritu Santo. Así que el ministerio de Pablo también fue autorizado por la iglesia de Jerusalén. El no era una autoridad en sí mismo.

Cuando Pablo y Silas comenzaban su primer viaje misionero, ellos habían sido enviados por la iglesia de Antioquia, y cuando volvieron de su viaje, ellos dieron un reporte a esa iglesia, y eso porque ellos no se mandaban solos, sino que su ministerio era a través de la iglesia local. Por lo tanto, a través de las edades ha habido una línea continua de bautismos con la autoridad de Dios hasta nuestros días.

Es por esto, que si una persona comienza una iglesia sin la expresa autoridad de una iglesia bíblica existente, entonces él se ministra sólo y ha dividido la iglesia del Señor y ha producido cisma, lo cual el Señor odia. Tal individuo ha creado una nueva "denominación", y su ministerio no es aprobado por Dios. El se ha atribuido autoridad a pesar que Dios ya dio un patrón.

Que el Señor nos bendiga expandiendo el evangelio de la forma que lo hicieron las iglesias del Nuevo Testamento. La promesa es que no importa cuanto tiempo este mundo dure, las puertas del infierno no prevalecerán contra la iglesia del Señor. Así que la autoridad de Dios continúa a través de las edades desde el tiempo de Cristo. Todo obrero espiritual debe tener cuidado de tomar esta autoridad con responsabilidad para no usurpar la autoridad de las iglesias de Cristo (Efesios 3:21).



Ronnie Wolfe  
Pastor

# ¿SUCESION DE IGLESIAS O SUCESION APOSTOLICA?

Héctor Hernández Osses

**C**orrectamente los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo le preguntaron a Cristo: “Con qué autoridad haces estas cosas? ¿y quién te dio esta autoridad? (Mateo 21:23), porque toda la teología bíblica parte de la premisa que debe haber autoridad de lo alto para inmiscuirse en los asuntos de Dios.

## UN CUESTIONAMIENTO VALIDO

Ahora bien, el catolicismo romano cuestiona al mundo protestante con la misma pregunta: ¿Quién les dio autoridad a Uds. para llevar a cabo la Gran Comisión, si nosotros somos la “iglesia” y Uds. una facción cismática? A lo cual el protestantismo responde: “Con la autoridad que nos da la Biblia”, pero ¿puede la Biblia dar origen a una iglesia? Por supuesto que no, la Biblia es una guía para la iglesia, pero quien le dio vida y comisionó la iglesia es Jesucristo, y las iglesias protestantes llegaron 1500 años atrasadas a recibir la Gran Comisión. Por lo tanto, el cuestionamiento que la iglesia católica romana le hace al protestantismo es válido. Las iglesias protestantes no tienen autoridad de Dios para llevar a cabo la Gran Comisión, como tampoco los cientos de denominaciones cristianas que surgieron después de la reforma, bajo el alero de la teología de la “iglesia universal invisible”.

## NI EL CATOLICISMO NI EL PROTESTANTISMO

No obstante, lo irónico del asunto es que el catolicismo romano, aunque entiende el concepto y la necesidad de autoridad eclesiástica para involucrarse en los negocios del reino de Dios, también carece de esta autoridad, porque a muy temprana edad abandonó todo principio Neotestamentario que la calificaba para ser una iglesia de Jesucristo (Ap.2:5). El catolicismo ha malentendido desde sus orígenes la naturaleza de la iglesia y confunde el concepto de autoridad eclesiástica que la Biblia enseña por el de sucesión apostólica, porque el Nuevo Testamento es clarísimo en establecer, en doctrina y ejemplo, que la autoridad de Dios se perpetúa en una ordenada sucesión de iglesias como se ejemplifica en el libro de los Hechos de los Apóstoles, y no en una ordenada sucesión de obispos o sucesión apostólica, porque el oficio de apóstol era exclusivo para los hombres por Dios elegidos y que tuvo su fin con el apóstol Juan. La historia del Nuevo Testamento es una historia de sucesión de iglesias, este es el diseño de Cristo para preservar y perpetuar la pureza de la doctrina, la unidad de la fe, y su autoridad de iglesia en iglesia hasta el fin de los tiempos.

## LA FALACIA DE LA SUCESION APOSTOLICA

Primero: El concepto de la sucesión apostólica surge de una imprecisa interpretación de las Escrituras: “Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos” (Mateo 16:18,19). Si se examina con cuidado el pasaje podrán darse cuenta que no es sobre Pedro donde se establece el fundamento de la iglesia, sino en las implicaciones de la confesión que acababa de hacer. Pedro había reconocido al Señor como el Cristo, el hijo del Dios viviente, y además hay un juego de palabras en griego: “Petros” [piedra] y “petra” [roca]. Pedro es la “piedra”, pero la “roca” es la verdad detrás de la confesión de Pedro dada por revelación divina. Por lo tanto, Cristo es la roca fundamental sobre la cual la iglesia está edificada, y el completo fundamento de la iglesia lo podemos encontrar

en otro lugar de las Escrituras: “Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo” (Efesios 2:20). Ahora bien, en relación a la delegación de autoridad al conferírle las llaves del reino de los cielos a Pedro para que todo lo que atare y desatare en la tierra fuera atado y desatado en el cielo, no sólo es efectivo en su persona, sino a todos los demás apóstoles, porque estas mismas palabras son repetidas y dirigidas a todos ellos como iglesia: “...De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo” (Mateo 18:15-18). Por lo tanto, la autoridad de Cristo, después de su ascensión reposa en la institución de la iglesia del Nuevo Testamento, no en el oficio de apóstol, porque si la autoridad de Dios hubiera estado en el oficio apostólico, entonces la Gran Comisión habría acabado con la muerte de Pedro o del último apóstol, San Juan; pero Cristo les promete estar con ellos siempre: “...he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20), y esta promesa sólo puede ser efectiva si Cristo les hablaba a los apóstoles como una institución, porque la institución es la única entidad capaz de perpetuarse hasta el final de los tiempos, el “oficio” de apóstol cesó con la muerte del último apóstol.

Segundo: La pasión por el poder y las riquezas dio lugar al desarrollo de una jerarquía eclesiástica que empezó a darse en algunas “iglesias” en el segundo y tercer siglo. Ya no era solamente el pastor y su rebaño, sino que los pastores empezaron a tomar control gradualmente de otras iglesias locales. Esta incipiente jerarquía dio a luz a obispos parroquiales (los que capacitaban a otros ministros o tenían escuelas), los obispos monárquicos (los que ejercitaban autoridad sobre otras iglesias locales), y los obispos metropolitanos (los que estaban a cargo de todas las iglesias dentro de un área geográfica). Junto con esta desviación del patrón del Nuevo Testamento para el oficio pastoral, también se venía gestando la herejía del bautismo infantil que fue el resultado lógico e inevitable de la enseñanza de la regeneración bautismal, que trajo consigo membresías no regeneradas en las iglesias. Una vez que estas desviaciones del patrón del Nuevo Testamento se consolidaron como una práctica permanente en estas iglesias, el terreno estaba fértil y listo para que estas iglesias se amalgamaran con el Estado bajo el emperador Constantino, y así dar inicio a la iglesia católica romana y al concepto de sucesión de obispos.

## UN REMANENTE FIEL

Muchas iglesias se mantuvieron firmes al patrón del Nuevo Testamento y protestaron abiertamente contra las desviaciones de la iglesia Estatal. Las primeras protestas en contra de estas desviaciones fueron encabezadas por los Montanistas, los Novacianos, y Donatistas durante el siglo II hasta el siglo VIII, y su vehemente protesta era por la evidente falta de disciplina y mundanalidad de las iglesias estatales. Cuando la iglesia estatal tuvo el poder de la espada, intentó forzar a estos cristianos a unirse a la iglesia amparada por el emperador, y la negativa y resistencia de estos grupos de cristianos a someterse al Papa trajo consigo sangrientas persecuciones. La presión fue tan grande que estos grupos de creyentes no tuvieron otra alternativa que huir a los valles del Piemonte, donde después fueron llamados Valdenses. En estos apartados lugares montañosos lograron sobrevivir por más de mil años. Todos estos grupos eran tildados de Anabautistas; es decir, “re-bautizadores”. Todos ellos dieron testimonio fiel de las enseñanzas de Cristo en la edad del oscurantismo. En la época del renacimiento, los actores de la reforma protestante (Lutero, Calvino, Zwinglio, Knox) debieron haberse unido a este remanente de iglesias

Una sucesión de iglesias fue el diseño de Cristo para preservar y perpetuar la pureza de la doctrina, la unidad de la fe, y su autoridad de iglesia en iglesia hasta el fin de los tiempos

Continúa en pág.11

Continuación de la pág.3

(Lc.1:76,77). ¡Juan tenía autoridad para bautizar!

Segundo, los Bautistas comprenden que Cristo y los apóstoles solo tenían el bautismo de Juan. Algunos protestantes modernos han enseñado que el bautismo de Juan fue reemplazado por el “bautismo cristiano”, pero la Biblia no dice nada acerca de un nuevo bautismo. ¡Si hubiera un “bautismo cristiano” nuevo ni Jesús ni los apóstoles lo tuvieron! Todos admiten que Cristo fue bautizado por Juan, que los apóstoles fueron primero discípulos de Juan y bautizados por él, esto es admitido por la mayoría de los comentaristas bíblicos (véase Jn.1:37,40-42; y Hechos 1:21,22).

## REQUISITOS BÍBLICOS DEL PASTOR

Tercero, los Bautistas entienden que todos aquellos que fueron bautizados en el Nuevo Testamento reunían ciertos requisitos. (1) Eran hombres. (2) Habían sido bautizados. (3) Eran predicadores llamados por Dios quienes habían sido ordenados por una iglesia pre-existente. (4) Eran miembros en comunión con tal iglesia. Ningún hombre no bautizado, excepto Juan (quien tenía autoridad directa de Dios) administró un bautismo bíblico. Aferrándose a estos cuatro patrones neotestamentarios es que las iglesias Bautistas continúan su existencia hasta el día de hoy.

El bautismo bíblico requiere que debe haber uno que sumerja al candidato. Los cuatro requisitos previamente listados son los de un ministro del evangelio. Que los ministros deben ser ordenados en conexión con una iglesia, es una enseñanza del Nuevo Testamento (Tito 1:5). Pablo reclamó que había sido “...constituido predicador y apóstol, y maestro de los gentiles...” (1Ti. 2:7). Un cuidadoso estudio de Hechos 13:1-4 satisfecerá al creyente de la Biblia: (1) El Espíritu Santo llama hombres a la obra del evangelio, y (2) que cuando una iglesia ordena tales hombres, dándole autoridad y enviándolos (3) ellos son enviados por el Espíritu Santo. ¡A alguno le podría agrandar hacer las cosas de diferente manera, pero esta es la fórmula bíblica!

Por lo tanto, donde quiera que haya un predicador del evangelio debe haber una iglesia que lo haya ordenado, pero ¿de dónde salió la iglesia que lo ordenó? Las iglesias bíblicas no surgen por combustión espontánea. Por necesidad todo predicador enviado debe tener una iglesia que lo envió, y esta iglesia debió haber sido empezada por otro predicador de otra iglesia pre-existente, que predicaba y bautizaba; y así hasta el primer siglo. Esta es la fórmula del Nuevo Testamento. No hay fundamento bíblico para los “bautizadores por cuenta propia”.

Si estos cuatro requisitos del Nuevo Testamento son reunidos por los administradores del bautismo, las iglesias Bautistas continuarán existiendo. Este método para la obra del evangelio ha sido perpetuo, de una iglesia a otra, desde los tiempos de los apóstoles de Cristo. Comenzando con aquella primera iglesia “Bautista” que Jesús edificó y continuando hasta que vuelva por los suyos. Dios ordenó que de esta manera sus iglesias vendrían a existencia.

## REQUISITOS BÍBLICOS PARA EL BAUTISMO

### LA VERDAD

En la actualidad, la mayoría de los cristianos no han considerado cuidadosamente los cuatro requisitos para el bautismo. Han asumido que tienen un bautismo bíblico, ¡pero la simple asunción no sirve! Los Bautistas genuinos mantienen que para que el rito sea bíblico debe haber: (1) Un candidato bíblico, un pecador arrepentido, confiando en Cristo solamente para salvación. (2) Un modo bíblico – total inmersión en agua. (3) Un motivo bíblico – no creer que esto borraré pecados, sino sólo para cumplir toda justicia (Mt.3:15); es decir, en obediencia y como un símbolo de la identificación del creyente con Cristo. (4) Un administrador bíblico – uno actuando con la autoridad de una iglesia previamente establecida – uno que cumpla los cuatro requisitos del ministro evangélico.

La autoridad para bautizar descansa en la iglesia local. Fue su iglesia local la que Cristo comisionó para llevar a cabo el ministerio evangélico (Mt.28:16-20); pero toda la congregación no entra al agua a administrar el bautismo al candidato. Hombres elegidos; es decir, ordenados para llevar a cabo las inmersiones, con la autoridad que le ha sido delegada por la iglesia local. (inserto la palabra local en estas frases para que ningún lector se desvíe pensando que quise decir otro tipo de iglesia).

## LOS CATOLICOS Y PROTESTANTES PERPETUAN UNA IMITACION DE BAUTISMO

Los protestantes están claramente sin bautismo bíblico. Los fundadores de la reforma protestante fueron “bautizados” como católicos romanos para borrar sus pecados. Esto viola el requisito del motivo bíblico. Sus iglesias “bautizan” bebés. Esto viola el requisito del candidato bíblico. Las iglesias protestantes históricas ahora aceptan la aspersion como “bautismo”. Esto viola el requisito del modo bíblico – inmersión. Sus iglesias fueron empezadas por hombres; por lo tanto, no pueden ser iglesias de Cristo. Sus clérigos por no ser bautizados bíblicamente, no pueden administrar un bautismo bíblico a nadie.

Si Roma y sus hijas protestantes desean continuar con sus ritos, ellos están en perfecta libertad de hacerlo. Los Bautistas tienen y continuarán defendiendo hasta la muerte esa misma libertad, pero sostener que sus ritos siguen el patrón bíblico es falso. ¡Por esto es que los Bautistas genuinos perpetúan el único bautismo que enseña el Nuevo Testamento en precepto y patrón! Seguramente, aquellos que persisten en perpetuar una imitación del bautismo, algún día, darán cuenta de sus obras. Al igual que aquellos Bautistas que conocen la verdad y guardan silencio en esta importante materia.

Mientras nos regocijamos de la existencia de cientos de iglesias Bautistas bíblicas en todo el mundo que insisten en el bautismo bíblico, humanamente hablando, la verdad está siempre a una generación de la extinción. Las iglesias de Cristo son columna y baluarte de la verdad (1Ti.3:15). Que Dios le de gracia a sus iglesias para que contiendan “ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 1:3).

## AUTORIDAD INSTITUCIONAL

El concepto de *autoridad institucional* tiene sus raíces más profundas en el Antiguo Testamento cuando Dios decidió hacerse de un Nombre para testimonio a todas las naciones y para todas las generaciones (Ex. 3:15), y estableció un lugar de adoración (Ex. 25:8) con una solemne advertencia (Dt. 12:5-14). Una vez que el tabernáculo pasó de escena, Dios dio instrucciones a Salomón para perpetuar su institución sobre esta tierra. Y este nuevo formato para la casa de Dios fue confirmado sobrenaturalmente igual que el tabernáculo (1R. 8:10,11, compárese Ex. 40:34-38).

En el Nuevo Testamento, el Señor dio continuación a su institución, la casa de Dios que es la iglesia del Dios viviente (1Ti.3:15). Él mandó a Juan el Bautista a bautizar dando comienzo a la era evangélica: "Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. ...He aquí yo envío mi mensajero delante de tu faz... Bautizaba Juan en el desierto" (Mr.1:1-4).

Cristo se dejó bautizar por Juan el Bautista (Mt.3:13-17), porque en él estaba la autoridad para llevar a efecto esa ordenanza (Jn.1:6); luego, Cristo con el personal reunido por Juan el Bautista empezó su iglesia y siguió con la misma ordenanza del bautismo (Jn.4:1-3). Por lo tanto, ya podemos ver una sucesión de autoridad a través de estos bautismos. Cristo ahora con la autoridad de Dios comisionó su iglesia y les dio las *llaves* del reino de los cielos para que atendiera sus negocios en esta tierra después que ascendiera al cielo (Mateo 16:18,19; 28:18-20). Las *llaves* son símbolo de autoridad delegada, y aquí nuevamente vemos una sucesión de autoridad (Cristo-iglesia). Esta autoridad reposó en los apóstoles, pero como iglesia, porque si esta comisión hubiera reposado en los apóstoles como individuos habría terminado con la muerte de ellos.

Dios, luego en Pentecostés, ratificó su voluntad y confirmó su iglesia como la casa de Dios por medio del Bautismo del Espíritu Santo (Hch.1:4,5; 2:1-13). Por lo tanto, la autoridad de Dios reposa ahora en la iglesia del Nuevo Testamento, y esa autoridad institucional es transmitida de iglesia en iglesia de acuerdo a la voluntad de Dios, preservando de esta manera la pureza de la doctrina, la unidad de la fe, y su autoridad (véase ejemplos Hch.8:14-17; 11:22; 13:1-4). Héctor Hernández Osses

### ¿SUCESION APOSTOLICA O Continúación de pág. 9

neotestamentarias que proliferaban en toda Europa, y no empezar iglesias estatales del mismo tipo de la que venían saliendo. En la actualidad, este remanente de iglesias bíblicas son conocidas como iglesias bautistas, pero no es el nombre "Bautista" lo que la hace una iglesia del Señor, sino la doctrina y la práctica. Estas iglesias son el fruto de la eclesiología

## LA INMUTABILIDAD DE DIOS Y LA PERPETUIDAD DE LA IGLESIA

La perpetuidad de la iglesia se sustenta en el carácter y naturaleza de Dios, en la inmutabilidad de Dios y sus promesas. "Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento; para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asimos de la esperanza puesta delante de nosotros" (Hebreos 6: 17-18).

Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos (Hebreos 13:8). En Él no hay sombra de variación (Stgo.1:17). Así como el seno de la Trinidad goza de atributos immanentes, santidad, amor, y verdad; también Dios goza de inmutabilidad. Por lo tanto, cuando profetizó que: "...las puertas del Hades no prevalecerán contra ella [la iglesia]" (Mateo 16:18); "y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén" (Mateo 28:20); el Señor estaba prometiendo que en ningún instante de la historia de la humanidad, desde el grupo de apóstoles a las orillas del mar de Galilea, pasando por la confirmación en Jerusalén en el Pentecostés, hasta nuestros días, y hasta el fin del mundo; NUNCA dejaría de existir la iglesia de Jesucristo.

¿Cuál es la seguridad que esta promesa se cumpla? Tenemos el más fortísimo consuelo, la inmutabilidad del carácter de Dios. Esto es lo que nos da la seguridad de la perpetuidad de la iglesia. Porque es imposible que Dios mienta. En otra parte de la escritura dice "Ni falsearé mi verdad. No olvidaré mi pacto, ni mudaré lo que ha salido de mis labios" (Salmos 89:33-34). Muchos dirán que es imposible demostrar una ordenada sucesión de iglesias desde Galilea hasta nuestros tiempos. Pero humildemente decimos que no es necesario el registro o la evidencia histórica. Tal vez el tiempo ha pasado como un río de lava que borra todo registro, toda huella de sobre la faz de la tierra, llevándose consigo ese registro; pero hay un hecho superior, la inmutabilidad de Dios, quien está sentado en la Majestad de las alturas, dando cumplimiento a su promesa. ¡Gloria sea dada a Dios!; porque en su omnisciencia, Él siempre vio iglesias, su promesa cumplida, en cada instante de la historia hasta el fin del mundo. Siempre iglesias llevando a cabo su eterno propósito en donde El sería alabado y exaltado entre los hombres: "a él [Jesucristo] sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén" (Efesios 3:21). Porque "más fácil es que pasen el cielo y la tierra que se frustre una tilde de la ley" (Lucas 16:17). Más fácil es que pasen el cielo y la tierra a que se frustre la promesa de Cristo a su Iglesia.



Braulio Bobadilla Z.

de Jesús en la historia, este es el verdadero legado apostólico en nuestros días, y es en estas iglesias donde reposa la autoridad de Cristo para llevar a cabo la Gran Comisión: "...y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén" (Mateo 28:20).

## LOS PRINCIPIOS ECLESIOLOGICOS MAS SOBRESALIENTES DEL NUEVO TESTAMENTO

**1** La Iglesia está compuesta de una membresía que haya confesado ser regenerada (Hch.2:41,47; Ro.10:9,10).

**2** Cada Iglesia local es una agencia autónoma, que responde a Cristo únicamente, su cabeza; con el propósito de "atar y desatar" los asuntos del reino de los cielos aquí en la tierra (Mt.16:19; 18:18).

**3** La Iglesia, como una institución, ha sido y continuará siendo una entidad que se ha perpetuado en una ordenada sucesión de Iglesias locales a través de los siglos. Esta Iglesia nunca perecerá y jamás apostatará (Mt.16:18; Ef.3:10,11,21).

**4** Cada Iglesia local debe mantener pureza moral y doctrinal, separándose del mundo. Ella debe ejercitar disciplina bíblica a sus miembros si es necesario [disciplina formativa y correctiva, nunca punitiva] a nivel local (Mt.18:15-18; 1Co.5:1-13; 1Ti.5:20).

**5** La Iglesia, no bautiza bebés, sino creyentes solamente (Hch.2:41) por inmersión (Ro.6:4,5; Col.2:12).

**6** La Iglesia no reconoce autoridad de Dios de ninguna otra institución, movimiento, o individuo para bautizar en su Nombre. Por lo tanto, la Iglesia bautiza a todo aquel que viene a su seno proveniente de otra institución, porque sólo a ella se le ha encomendado esta ordenanza (Mt.28:18-20).

**7** La Iglesia nunca a utilizado la persecución para coerción de la conciencia (Jn.15:20,21; 16:2,3).

**8** La Iglesia nunca ha hecho alianza con el estado (Mr.12:17).

**9** La Iglesia jamás ha tenido un gobierno centralizado, jerárquico, o episcopal, sino que es una teocracia llevada a cabo por un proceso democrático a nivel local (Mt.18:18; Hch.1:23-26; 6:3-6; 1Co.5:4,5,12; 2Co.2:6,7; 1Pe.5:1-3).

